

LES PRESENTO AL PROFETA

MIS QUERIDOS AMIGOS, en este, el quinto mensaje de esta serie, estamos en el umbral para entrar en una cuidadosa exploración de las Divinas profecías de **יחזקאל**, o sea Ezequiel.

Antes de que empujemos la puerta para entrar, miremos sobre nuestros hombros el camino que hemos transitado en los cuatro mensajes anteriores.

Encontramos que la restauración de Israel como nación en la Tierra Prometida estaba contenida en la profecía bíblica y enfrentamos al nuevo-antiguo presente **מדינת ישראל**, Estado de Israel, con dicha profecía.

Luego nos aseguramos que la Divina profecía es una realidad e hicimos una cuidadosa distinción entre esta y un mero pronóstico humano.

Nuestro próximo paso fue sustentar nuestro postulado previo con una demostración de que la trágica **גלות**, diáspora de Israel, fue uno de los puntos principales en la predicción Divina.

En el cuarto mensaje encontramos que el mismo hecho de que la noche de sufrimiento fue la garantía del amanecer de esperanza para Israel y, quizás para nuestra sorpresa, descubrimos que la restauración de Israel a la tierra y luego al Señor no está basada en el pacto Divino condicional a Moisés, sino en el pacto Divino incondicional con Abraham, Isaac y Jacob realizado cerca de 500 años antes.

Con este valioso trasfondo ahora estamos listos para apreciar las profecías de Ezequiel y pesarlas cuidadosamente contra los extraordinarios hechos históricos del presente nuevo Estado de Israel y su posible futuro.

Antes de comentar las profecías de Ezequiel, permítanme presentarles al profeta **יחזקאל**.

Ahora, quédense quietos y muy atentos mientras los transporto a una velocidad supersónica al remoto y misterioso pasado.

Ahora, ¡miren hacia abajo! ¿Cuál es esa inconcebible prodigiosa y apabullante ciudad que vemos abajo nuestro? A ambos lados de un plateado, brillante y ancho río, hay un impresionante milagro de color, belleza y gloria de unas 200 millas cuadradas.

¡Seguramente nunca vimos ni imaginamos algo como las murallas que rodean la ciudad! Tan alto como la Catedral de San Pablo en Londres, estas murallas son realmente montañas artificiales.

En la cima de las murallas, miremos, hay casas construidas enfrentadas una a la otra, y el espacio entre ellas es suficiente para que corra un carro de cuatro caballos.

Una autopista de 26 metros de ancho en la cima de una muralla de 91 metros de altura. ¡Es colosal! ¡Estupenda! No menos de 250 torres guardan sus puntos estratégicos y podemos contar 100 puertas gigantes de bronce reluciente. ¡Qué ciudad! ¡Casi cinco veces la superficie de Londres!

Sus maravillosas calles muestran evidencias de una planificación urbana científica, se cruzan en ángulos rectos y están intercaladas con innumerables terrenos rectangulares.

Una calle en particular, con sentido norte-sur, atrae nuestra atención. ¡Mírenla! Con sus aceras de brecha roja y la sección central de fina caliza blanca, esta espectacular avenida, presente siempre en enormes ciudades, tiene a ambos lados murallas defensivas de 7 metros de ancho y adornado con impresionantes hileras de leones en relieve con esmalte brillante con la imponente apariencia como si avanzaran hacia nosotros.

En frente de esta magnífica calle está un imponente portón con torres de 11 metros de altura y toda la estructura tiene una asombrosa belleza. Es un resplandor de color, cerca de 600 figuras de toros y animales en blanco y amarillo esmaltados sobre un brillante azul que parecen animados en una colorida procesión.

¿Qué ciudad es? ¿Estamos en la antigua Babilonia y esta podría ser la famosa “Calle de la Procesión” o la Vía Sagrada? Si es así, ¡el magnífico portón no es otro que la Puerta de Istar!

¡Sí! ¡Es Babilonia! Porque allí, entre muchos otros espléndidos templos, está el impresionante Templo de Marduk. ¡Es inolvidable! En la esquina suroeste de una enorme plaza, cuyos lados miden 457 metros de largo, se levanta una torre colosal en la cima de la cual se levanta otra y luego otra, y otra más, en total ocho torres. Es gloriosa e inmensa. Rodeando en forma de espiral todas las torres hay una escalera, y en la torre de más arriba vemos un espacioso templo, suntuosamente amueblado con estatuas y mesas de oro puro. Oro y gloria por todos lados.

¡Sí! ¡Estamos contemplando la “Gran Babilonia”, la primera capital del mundo que ha recibido este título en medio de los hombres por más de 4000 años!

¡Pero su gloria envuelve una agonía! ¡La agonía del cautivo Israel!

“Junto a los ríos de Babilonia nos sentábamos, y llorábamos al acordarnos de Sión.” (Salmo 137:1)

¡Porque para Israel, la poderosa Babilonia no es más que una triste fortaleza, una magnífica jaula! Y es allí, en esa escena y circunstancia, que encontramos al portavoz de Dios יחזקאל, Ezequiel.

Nacido en una familia sacerdotal de Zadoc, Ezequiel pertenecía al sacerdocio de Israel.

Joaquín había estado en el trono solo tres meses cuando él, Ezequiel y muchos otros del Reino del Sur de Israel fueron llevados cautivos a Babilonia durante la primera deportación alrededor del 597 antes de la Era Común, alrededor de once años antes de la destrucción de Jerusalén, por estos mismos babilonios, y cuando Ezequiel tenía unos veinticinco años de edad.

Cinco años después de su llegada a Babilonia, o sea, alrededor del 592 A.E.C, Dios le dio a Ezequiel su gran llamado.

Ezequiel parece ser severo, y pienso, de carácter inflexible, dramático en mensaje y actitud, pero reverenciado no solo por sus compañeros del exilio, sino por sus compatriotas a través de todas las generaciones, por quienes está clasificado entre los profetas mayores de Israel.

Estaba casado y tenía una residencia en Babilonia, pero fue trágicamente privado de su esposa en repentinas circunstancias.

Su comisión Divina fue muy difícil. Sus compañeros de cautiverio esperaban erróneamente que el poder babilónico pronto caiga bajo los rescatadores egipcios. Ezequiel tuvo que desilusionarlos y exhortó a los cautivos a conformarse con su situación, porque Dios realmente estaba dispuesto a cumplir lo que había profetizado.

Hasta donde sabemos, Ezequiel fue el único profeta cuya esfera de actividad estuvo fuera de Tierra Santa.

Como vocero de Dios, este **“hijo de hombre”** predijo la caída de Jerusalén, la definitiva restauración de Israel y la gloriosa regeneración espiritual del pueblo de Israel en los días de un futuro David glorificado, obviamente hablando del Mesías.

En su Historia del Pueblo Judío, Max L. Margolis y Alexander Marx confirman este punto de vista cuando dicen que Ezequiel profetizó una reunión “bajo un pastor, un David glorificado. La condición primordial fue la penitencia nacional, un nuevo corazón y un nuevo espíritu, que serían el regalo de Dios.”

En esta cita he dado mi propia declaración, confirmada por los historiadores, del precioso mensaje de que la Divina Gracia bajo el pacto con Abraham, y no la Ley bajo el pacto mosaico, serían el fundamento del trato de Dios con el Israel restaurado.

Sobre Ezequiel y la Restauración de Israel, el Rabino Dr. S. Fish (Licenciado en Filosofía y Letras), escribe lo siguiente:

“Al igual que sus predecesores, Ezequiel no solo predice el retorno del exilio en Babilonia y la reconstrucción del Templo, sino también la redención y regeneración definitivas de Israel en un tiempo lejos en el futuro. Las profecías mesiánicas de Ezequiel se asemejan a las de Isaías.”

Mis queridos amigos, creo firmemente que el entendido Rabino ha descrito perfecta y correctamente el propósito del Divino mensaje de Ezequiel.

Hoy, nuestra pequeña nación renacida de Israel está agobiada por problemas internos y rodeada de enemigos. ¿Qué habrá en el futuro?

¿A quién iremos para hallar respuesta a esta pregunta? Seguramente nadie habrá mejor, más confiable que aquel que, hace más de dos mil años, predijo (así lo creo yo) la Restauración de Israel, lo cual hemos visto en nuestros días. Los remito al mismo profeta Ezequiel.

El nombre del profeta **יחזקאל**, Ezequiel, significa “las fortalezas de Dios”. Tomemos ese nombre como un cuartel de esperanza mientras nos introducimos en estas vitales profecías en los mensajes siguientes.

Dr. Lawrence Duff-Forbes

(1900–1964)

Director Fundador de David House Fellowship Inc

Este artículo es un extracto de las populares series de radio: “Treasures From Tenach” [Tesoros de la Tenach], que han sido transcritas. Tanto el audio (haga clic en la pestaña MP3 y elija “005thresholdentry.mp3”) como las transcripciones están disponibles para ser descargadas desde www.thevineyard.org.au (sólo inglés)